

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXVII - Nº 586 • 1-15 ENERO 2018



¡Feliz y
santo
2018!

1 de enero,
Santa María,
Madre de Dios:
Jornada mundial
de la paz

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr.: GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



Radio Católica

CELEBRAR LA FE

ENERO, 1: Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

Num 6, 22-27 ◆ Gal 4, 4-7 ◆ Lc 2, 16-21

Celebramos hoy la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios. La Iglesia, al comenzar el nuevo año, nos da a María como Madre y María nos da a Jesús ("y le pusieron por nombre Jesús, que quiere decir Dios salva"); éste es el Nombre que hemos de invocar para recibir la bendición: "El Señor se fije en ti y te conceda la paz". Como hijos que somos de Dios el Señor nos bendice, dice bien de nosotros; que somos para todos una bendición del Señor siendo instrumentos de su paz.

ENERO, 6: Solemnidad de la Epifanía del Señor

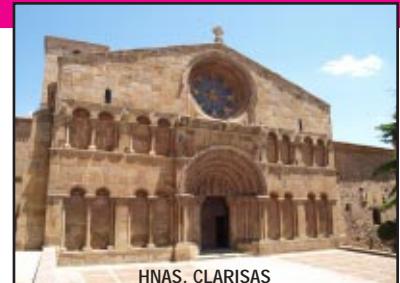
Is 60, 1-6 ◆ Ef 3, 2-3a.5-6 ◆ Mt 2, 1-12

En esta Solemnidad de la Epifanía del Señor, Dios se manifiesta en sencillez y en humildad a unos magos para que vayan a adorarlo: "Hemos visto su estrella y venimos a adorarlo". Los magos de Oriente tienen que dejarlo todo, su tierra, su casa, su cultura y ponerse en camino, en fe, siguiendo una estrella que, a mitad de camino, desaparece quedando en oscuridad pero no volviéndose atrás. Buscan a Jesús y lo encuentran pero no en un palacio sino en una casa pobre y humilde; lo reconocen y, adorándolo, le ofrecen oro, incienso y mirra, significando su realeza, divinidad y su pasión. Acerquémonos hoy a Jesús Eucaristía - que está vivo y presente en apariencia humilde- y, adorándolo, ofrezcámole el don de nosotros mismos; busquémoslo pero no como Herodes para matarlo sino para amarlo.

ENERO, 7: Fiesta del Bautismo del Señor

Is 42, 1-4.6-7 ◆ Hch 10, 34-38

◆ Mc 1, 7-11



HNAS. CLARISAS

Este domingo, con la fiesta del Bautismo del Señor, concluimos el tiempo litúrgico de la Navidad. Al comienzo de este tiempo, en la Misa de Nochebuena, escuchábamos: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy". Hoy, el mismo Padre Celestial, al tiempo que el Espíritu descende sobre Jesús al salir del agua del Jordán, dice: "Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco". Con estas palabras se nos revela dónde está la vida verdadera: en la relación filial con Dios, tal como Jesús la vivió y de la que el Señor quiere hacernos participes, siendo hijos en el Hijo, amados en el Amado; por ello y para ello, Jesús asume nuestra carne naciendo en Belén y hoy, Él, que no tuvo pecado, se sumerge en las aguas del Jordán haciéndose uno de tantos para liberarnos del pecado.

ENERO, 14: Domingo II del Tiempo Ordinario

1 Sam 3, 3b-10.19 ◆ 1 Co 6, 13c-15a.17-20 ◆ Jn 1, 35-42

Las lecturas quieren centrar nuestra atención en el misterio de la elección divina. Dios llama... Dios nos llama a cada uno personalmente, nos elige para una misión concreta en esta vida: como llamó a Samuel cuando "aún no conocía al Señor" y le dio la inmediatez para responder... y la docilidad para obedecer a Elí que le guió en esta respuesta que ha de ser también la nuestra: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Somos miembros de Cristo, como nos dice San Pablo en la segunda lectura, no nos pertenecemos y nuestra vida ha de ser un dejarnos llevar por Él, que es nuestra cabeza, y una respuesta generosa a su llamada. Él nos dice, como a los primeros discípulos, "venid y veréis". Vayamos con Él, quedémonos con Él, demos la vida por Él cómo y dónde quiera en cada momento.



PRIMERA SECCIÓN:
PARA QUÉ ESTAMOS EN LA TIERRA, QUÉ DEBEMOS HACER Y CÓMO NOS AYUDA EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS

Capítulo III. La salvación de Dios: La ley y la gracia. ¿Por qué se pronuncia la Iglesia sobre cuestiones morales? (n. 344)

Es una exigencia irrenunciable del ser humano buscar la verdad y adecuar su comportamiento a las certezas que la razón reconoce para afrontar la vida. De la relación con el Señor se siguen una serie de criterios de actuación que configuran una moral personal. Por eso, es necesaria una reflexión ética en coherencia con el Evangelio y con el modo de actuar que tendría Jesús. Dicha reflexión se encuadra en la experiencia de fe vivida en la comunidad cristiana. En ese camino, el Magisterio trata de iluminar y hacer actuales los criterios que permitan obrar de forma justa y buena, y que se siguen de la relación con Jesucristo. El Catecismo nos recuerda que dichos criterios no son nunca contrarios a las exigencias naturales del hombre: "No hay una doble verdad. Lo que es correcto desde el punto de vista humano no puede ser falso desde el punto de vista cristiano. Y lo que es correcto para el cristiano no puede ser falso humanamente" (n. 344). La Iglesia, por tanto, no se mueve en el terreno de lo meramente opinable sino que indica el camino para alcanzar la verdad: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Jn 14, 6).

Es triste comprobar cómo hoy en día triunfa el relativismo moral, amparado en la premisa de dar crédito a cualquier valoración subjetiva en el terreno de la moral sin un apego a la verdad. "Es mi verdad frente a la tuya" parece ser el único criterio válido para legitimar actuaciones; lo más grave es que la propia noción de verdad queda absolutamente difuminada. No hay una verdad que es reconocida por todos sino que todos reconocen su verdad. Y, al final, prevalece en nuestras decisiones la verdad que más triunfa en los medios o la que apoya un mayor número de personas. Incluso entre los propios cris-

tianos se reproduce con demasiada frecuencia esta tendencia, propiciando una laxitud moral en temas de capital importancia como pueden ser la educación afectiva y sexual de los menores o temas tan controvertidos (y que deberían ser meridianamente claros) como es el aborto. Es descorazonador comprobar cómo una educación supuestamente católica no da razones sobre el sentido auténtico de una relación afectiva, legitimando los criterios morales de la anticoncepción como única respuesta al deseo verdadero de amar y ser amados que existe en el corazón de cada adolescente. El aborto parece legitimarse porque se ha desvinculado el derecho de la mujer del valor de la vida del embrión, que inevitablemente está relacionado con la verdad sobre la naturaleza de la vida del no nacido. Incluso la comunidad científica parece desmarcarse a la hora dar un juicio claro sobre el momento en que comienza la vida porque eso supondría chocar contra un supuesto derecho que parece estar hoy muy por encima de cualquier otra consideración que no sea la decisión libre de la mujer embarazada. Se afirma, con absoluta ligereza, que tales cuestiones pertenecen al ámbito de la subjetividad y, por tanto, de la decisión libre y privada de cada individuo, obviando el valor de algo tan sagrado como es el amor o la propia vida. Y se olvida que en estos y muchos temas es necesario conocer una verdad que coincide con las exigencias morales naturales presentes en todo ser humano. Por eso, es necesario que la Iglesia recupere y haga público el convencimiento de lo que promulga moralmente porque sus convicciones están íntimamente ligadas con la verdad y con la necesidad moral de que nuestra conducta personal y social esté fundada sobre sólidos cimientos.



GABRIEL RODRÍGUEZ

“Es para mí una alegría oír sonar el reloj: veo transcurrida una hora de mi vida y me creo un poco más cerca de Dios” (Santa Teresa de Jesús).

Estos son los días en que todos nos intercambiamos felicitaciones y buenos augurios para el año recién estrenado, deseándonos lo que nuestro corazón más desea: serenidad y felicidad, aunque bien sabemos que el nuevo año, junto a tantos deseos de bien y felicidad, heredará también problemas y preocupaciones.

Pero, ¿en qué consiste la felicidad que esperamos en el nuevo año? ¿Y por qué la deseamos para nosotros y para todos? La respuesta hunde sus raíces en el mismo corazón del hombre: *“Nos has hecho, Señor, para ti y nuestro corazón anda inquieto hasta que descansen en ti”*. Esta célebre afirmación,

la mano y nos invita a expresar el motivo de la verdadera esperanza: *“Tú eres el Hijo único del Padre. Tú, para liberar al hombre, aceptaste la condición humana*

te pero profundamente nuestro corazón y lo desea también para los demás: vencer la muerte y alegrarnos en la presencia de Dios.

Deseo a todos que el 2018 sea ocasión para un nuevo comienzo en el que redescubrirnos como hijos de Dios, llamados a tener la capacidad de volar con las alas de un renovado deseo de santidad y la voluntad de traducir ese deseo en un estilo de vida generoso. Y que nos ayude la bendición de nuestro Dios, tal y como aparece en la primera lectura de la misa de año nuevo: *“El Señor te bendiga y te*

proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor te muestre su rostro y te conceda la paz” (Num 6, 24-26).

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



sin desdeñar el seno de la Virgen. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el Reino de los Cielos [...] En Ti, Señor, confié, no me veré defraudado para siempre”. Ésta es nuestra verdadera felicidad, lo que desea inconscien-

Oración para el nuevo año

¿Qué traerá el año 2018 que comienza? ¡Lo que Tú quieras, Señor! Te pido fe para mirarte en todo. Esperanza para no desfallecer. Caridad perfecta en todo lo que haga, piense y quiera. Dame paciencia y humildad. Dame desprendimiento y un olvido total de mí mismo. Dame, Señor, lo que Tú sabes me conviene y yo no sé pedir. ¡Que pueda amarte cada vez más y hacerte amar por los que me rodean! ¡Que sea grande en lo pequeño! ¡Que siempre tenga el corazón alerta, el oído atento, las manos y la mente activas, el pie dispuesto!

Derrama, Señor, tu gracia sobre todos los que quiero. Mi amor abarca el mundo y, aunque yo soy muy pequeño, sé que todo lo colmas con tu bondad inmensa. Amén.

Iglesia en Soria



La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a “Iglesia en Soria”**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en Caja España-Caja Duero:

ES92 - 2108 - 2900 - 1900 - 3000- 5429



SANTA MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS POR LOS DOS NUEVOS BEATOS



Presidida por el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea
Parroquia de San Francisco (Soria)
Domingo, 14 de enero de 2018
A las siete de la tarde



Misa de acción de gracias

La parroquia de San Francisco (Soria) acogerá el domingo 14 desde las 19 h. la Santa Misa de acción de gracias por la reciente Beatificación de los mártires paúles P. Teodoro Gómez Cervero (natural de Deza) y P. Manuel Requejo Pérez (presbítero diocesano durante 33 años antes de ingresar como misionero paúl); ambos fueron martirizados en 1936 en Madrid. La Eucaristía será presidida por el Obispo, Mons. Martínez Varea.

Fiesta de San Manuel González

Las HH. Nazarenas celebran la fiesta de su fundador, San Manuel González, el jueves 4. A las 17 h., en la capilla de su Residencia, se expondrá el Santísimo; a las 18 h. se rezarán las vísperas para, a continuación, celebrar la Santa Misa.

Patronato de las Edades

Mons. Abilio Martínez Varea asistió a la última reunión del Patronato de la Fundación de Las Edades del Hombre en la Casa de espiritualidad de Valladolid; junto a él participaron todos los Arzobispos y Obispos de las Diócesis de Castilla y León a excepción de los prelados de Zamora y León. En el orden del día, entre otros asuntos, se hizo balance de la edición *Reconciliare* de 2017 y la previsión de la 2018, *Mons Dei*, en Aguilar de Campoo.

Otras noticias...

- ✓ **Miércoles 3:** Convivencia de la CONFER diocesana en la Residencia de las HH. Nazarenas desde las 16.30 h.
- ✓ **Jueves 4:** Oración de la ANFE por las vocaciones sacerdotales en la Casa diocesana a las 17 h.

✓ **Viernes 5 y 12:** Vigilia de la ANFE en la Casa diocesana desde las 22 h.

✓ **Sábado 6:** A las 20 h., encuentro de oración vocacional organizado por las Siervas de Jesús en la capilla de su convento a las 20 h.

✓ **Lunes 8 y 15:** A las 20 h., escuela de agentes de pastoral en la Casa diocesana (Soria) sobre la Doctrina Social de la Iglesia.

✓ **Lunes 8:** Charla de espiritualidad en el convento de los PP. Carmelitas (Soria) a las 18 h.

✓ **Martes 9:** Oración y formación para el movimiento de Cursillos de cristiandad en la Casa diocesana desde las 19.30 h.

✓ **Miércoles 10:** Retiro para los presbíteros diocesanos en la Casa diocesana (Soria) a las 12 h. A las 20 h., formación litúrgica en la Casa diocesana.

✓ **Jueves 11:** Retiro en la Residencia de las HH. Nazarenas desde las 17 h.

✓ **Viernes 12:** Formación permanente para el clero sobre el acompañamiento espiritual en la Casa diocesana desde las 11 h. Dirige la jornada Jesús Yusta Sainz, presbítero de Burgos.

✓ **Domingo 14:** Jornada mundial de las migraciones.

✓ **Lunes 15:** Formación para los agentes de pastoral de la salud en la Casa diocesana desde las 18 h.

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

2017-2018

ESCUELA DE AGENTES PASTORALES

PONENTES:

JULIÁN PERDIGUERO SERRANO
ELISABET CRESPO MARTÍNEZ
ÁNGEL HERNÁNDEZ RYLLÓN

del 8 de Enero al 19 de Marzo

Todos los lunes de 20:00 a 21:15h.

en la Casa Diocesana (Soria)

Matrícula 10 euros

Para apuntarse o para más información, dirigirse a la Parroquia o la Vicaría de Pastoral (Calle San Juan, 3)

Tel.: 620 981 404 e-mail: vicariapastoral@osma-soria.org

PEREGRINACIÓN TIERRA SANTA

Peregrinación guiada y acompañada por el Delegado Diocesano de Peregrinaciones de la Diócesis de Osma-Soria

Con la cooperación de la Parroquia de Ntra. Sra. del Espino

ITINERARIO/PEREGRINACIÓN

Madrid/Tel Aviv/Nazaret
Tiberias
Tiberias/Nazareth/Canaa de Galilea
Tiberias/Jerico/Jerusalén
Jerusalén/Belen/Jerusalén
Jerusalén
Jerusalén
Jerusalén/Tel Aviv/Madrid

Avión Madrid/Tel Aviv/Madrid
Visitas incluidas a Santos lugares
Hoteles 5 estrellas
Régimen de pensión completa (agua incluida)
Autocar y guía en español toda la peregrinación

Del 06 al 13
de marzo de 2018



**INFORMACIÓN
INSCRIPCIONES**

En la Parroquia del Espino de Soria
975129811 y 609557802
parroquiaespino@osma.com

D.
96 365 34 34 (Axis Travel)
axisquejuelax@gmail.es





Rincón diocesano

5

No apaguemos la acción del Espíritu

¡Año nuevo, vida nueva! Seguro que todos tenemos buenos y renovados propósitos para 2018; sin embargo, la *vida nueva* exige una renovación interior. En lo pastoral, estamos en la tarea de contestar el cuestionario que nos ayude a poner realismo y, con la ayuda y el esfuerzo de todos, poder caminar haciendo Evangelio en el momento que nos toca. Hay momentos donde nos dejamos llevar por la desilusión de cuantificarlo todo, la tentación del número que habla el Papa Francisco, y por seguir ofreciendo programas de evangelización muy a la cristiandad, no siempre atentos a la realidad social y familiar de las personas. Es cierto que hay momentos donde no descubrimos el interés en la gente; por ello, San Juan Pablo II nos animaba a despertar la nostalgia de Dios en gente que ha perdido el sentido de lo sagrado, llegando incluso a la apostasía silenciosa en bautizados que ya no muestran ningún interés por Dios o sienten vergüenza de manifestarse públicamente como cristianos.

Quizás en la falta de interés tengamos que hacer autocritica. ¿Cuidamos los horarios de la gente? ¿Somos creativos? ¿Vamos a lo esencial? ¿Dejamos actuar al Espíritu Santo? ¿Roturamos la tierra reseca desde la cercanía, la acogida, el acompañamiento? Queremos transmitir el Evangelio en un mundo secularizado y todavía esperamos que lleguen emocionados, con ansias de empezar los programas de evangelización que les proponemos. ¿Existe algún aspecto, pastoral o personal, en el que tengamos que variar? ¿De qué dependerá la frialdad de la gente? ¿El Evangelio ha perdido la fuerza de renovar a las personas? En un mundo moderno como el nuestro ¿es razonable todavía pretender que la gente edifique su vida desde el Evangelio? ¿Cuándo damos por seguro que el Evangelio ha producido su fruto en las personas? ¿Sólo cuando vienen a Misa los domingos?



Hace unos días la Palabra nos invitaba a “*no extinguir*” el Espíritu Santo y su acción, que es mucho más generosa y amplia que nuestros estrechos esquemas. ¿Es posible que el Espíritu Santo se mueva fuera de los límites de la Iglesia? Afortunadamente sí; por ello, es una gracia descubrir que todo lo humano es camino de salvación pues todo hombre que busca reivindicaciones justas en un ambiente injusto está trabajando por el Reino de Dios. La Iglesia no abarca todo el Reino de Dios; el Reino también está fuera de las fronteras de la Iglesia y, por tanto, la Iglesia aprecia y valora todo lo que sintoniza con su lucha por implantar el Reino de Dios. Una Iglesia que solamente tratara de conservarse pura, incontaminada, pero ausente de las verdaderas y nobles causas humanas no sería la Iglesia de servicio de Dios a los hombres.

Pocos vinculan amor y fe con política. Esto nos lleva a separar lo divino (lo que hacemos dentro del templo, nuestras normas y mandamientos, nuestros rezos) de lo humano, el trabajo, el ocio, las relaciones humanas. Deberíamos romper la concepción que privatiza la fe y presentarla como espacio social que convoca a la fraternidad

a personas de diferentes procedencias en lo social, económico y cultural. Una de las mayores urgencias que tenemos como Iglesia es crear espacios de participación comunitaria en los que sea posible ejercitarse el compartir fraterno, abierto a la acogida y a la integración del diferente. Tal vez debamos, como Iglesia, dar el paso de ser una religión, es decir, un sistema de normas y creencias, a comprendernos como un espacio que crea encuentro humano en torno al Evangelio haciendo Iglesia y red de amigos implicados en una vocación común: el proyecto de Dios de reconciliarnos con Él, con nosotros mismos y entre todos los seres humanos. ¡Qué gran proyecto para el 2018! ¡Feliz año!

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral

Los presbíteros de la Diócesis se preparan para el Sínodo de los jóvenes

El Obispo y los presbíteros de la Diócesis, en su última jornada de formación permanente, reflexionaron sobre pastoral juvenil y el próximo Sínodo que ha convocado el Papa sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional en octubre de 2018. El encargado de dirigir la formación fue Raúl Tinajero Ramírez, encargado del Departamento de juventud en la Conferencia Episcopal Española.



Actualidad

1 de enero, Jornada mundial de la paz

El 1 de enero se celebra la Jornada mundial para la paz. En el Mensaje del Papa Francisco, que lleva por título “*Migrantes y refugiados: hombres y mujeres que buscan la paz*”, recuerda a los más de 250 millones de inmigrantes que hay actualmente en el mundo, de los que 22,5 millones son refugiados. Personas, señala el Papa, que “buscan un lugar donde vivir en paz” y que, para encontrarlo, “muchos de ellos están dispuestos a arriesgar sus vidas a través de un viaje que, en la mayoría de los casos, es largo y peligroso”.

En este sentido, el Pontífice asegura que los migrantes y refugiados son “una oportunidad para construir un futuro de paz”. Los inmigrantes “no llegan con las manos vacías” a los países que los reciben sino que “traen consigo la riqueza de su valentía, su capacidad, sus energías y sus aspiraciones, y por supuesto los tesoros de su propia cultura, enriqueciendo así la vida de las naciones que los acogen”.

Sin embargo, “algunos consideran [a estas personas] una amenaza”, denuncia el Santo Padre. “Los que fomentan el miedo hacia los inmigrantes, en ocasiones con fines políticos, en lugar de construir la paz, siembran violencia, discriminación racial y xenofobia, que son fuente de gran preocupación para todos aquellos que se toman en serio la protección de cada ser humano”, añade. Asimismo, lamenta que “en muchos países de destino se ha difundido ampliamente una retórica que enfatiza los riesgos

para la seguridad nacional o el coste de la acogida de los que llegan”. Ante ello, el Papa recuerda a los gobernantes que “tienen una responsabilidad concreta con respecto a sus comunidades, a las que deben garantizar los derechos que les corresponden en justicia y un desarrollo armónico, para no ser como el constructor nocio que hizo mal sus cálculos y no consiguió terminar la torre que había comenzado a construir”.

Acoger, proteger, promover e integrar

En el mensaje, Francisco subraya que es necesario “acoger, proteger, promover e integrar” para “transformar en talleres de paz nuestras ciudades, a menudo divididas y polarizadas por conflictos que están relacionados precisamente con la presencia de inmigrantes y refugiados”.

En cuando a “acoger”, el Papa destaca “la exigencia de ampliar las posibilidades de entrada legal, no expulsar a los desplazados y a los inmigrantes a lugares donde les espera la persecución y la violencia”. Francisco afirma que “proteger” es un “deber” ante los que “huyen de un peligro real en busca de asilo y seguridad, evitando su explotación”, e invita a “promover” el desarrollo humano integral de los inmigrantes y refugiados, como “garantizar a los niños y a los jóvenes el acceso a todos los niveles de educación”. Por último, indica que “integrar” significa “trabajar para que los refugiados y los inmigrantes participen plenamente en la vida de la sociedad que les acoge”.



Encuentro arciprestal en Almajano

El pasado domingo 17, III Domingo de Adviento, tuvo lugar en el Centro social de la tercera edad de Almajano un encuentro arciprestal de sacerdotes y laicos, de éstos, especialmente, los que están en la tarea de animadores de la liturgia, grupos de liturgia o celebrantes de la Palabra. También asistieron otros que tiene la intención de formar parte de estos grupos en distintas pequeñas comunidades o parroquias de nuestros pueblos. Es ésta, la de grupos de liturgia o celebrantes de la Palabra, una realidad que se viene haciendo en varios de nuestros pueblos como compromiso de los laicos en las comunidades y como respuesta ante la situación que vivimos de escasez de sacerdotes.

En torno a las 16.30 h. nos fuimos reuniendo y, después de los saludos y presentaciones, sobre todo de algunos de los nuevos, tuvimos la oración comunitaria que nos ambientó para el trabajo. Abel, hermano sacerdote de la UAP de El Valle-Almarza y moderador de la misma, fue el encargado de proponer y exponer el tema “Los ministerios laicales”. Comenzó con una introducción sobre la Iglesia, que nace como iniciativa de Jesús y que es esencialmente comunidad “convocada” y Pueblo de Dios; hizo un recorrido por los ministerios ordenados en la Iglesia; expuso la necesidad de redescubrir los ministerios laicales, sobre todo a la luz del Vaticano II, con referencias a los distintos documentos eclesiales que tratan sobre los ministerios. La exposición dio pie a un rico y variado dialogo por parte de los asistentes, desde una conciencia y vivencia de Iglesia más como “círculo” que como “pirámide”. Sugerentes fueron las reflexiones sobre la identidad de bautizados, desde la que nacen los distintos ministerios en la Iglesia como tareas al servicio de la comunidad; también se narraron las experiencias, sencillas pero importantes y significativas, que algunos de los presentes realizan en los pueblos.

Terminamos compartiendo un café y unos dulces ofrecidos por los hermanos y hermanas de Almajano, siempre tan acogedores y serviciales; nos felicitamos la Navidad y volvimos a nuestros lugares habituales con el gozo de, una vez más, haber compartido y aprendido un poquito, y fortalecido nuestra identidad de Iglesia del Señor Jesús, que está presente en esta porción de tierra soriana y diocesana que es el Arciprestazgo de Tierras Altas.



Antonio Arroyo Muñoz

Testimonio

Una Santa Mónica del S. XXI

La historia de Anthony Cipolle, sacerdote desde el 18 de noviembre, y de su madre Louise, evoca la de San Agustín y Santa Mónica. Y, como aquélla, ha tenido un final feliz. La madre ha rezado cada día por él, ha ido a Misa diariamente y todos los martes iba al Santuario de Boston dedicado a San Antonio pidiendo el milagro de la conversión para su hijo. Todo esto sin parar durante veinticinco años, a pesar de los momentos de desánimo. ¿El "resultado"? Anthony fue ordenado presbítero en la Diócesis de Portland (EEUU). Su madre Louise, de 91 años, estaba presente.

Anthony creció, junto a sus tres hermanos, en Massachusetts, en un hogar muy religioso. La madre les educó en el amor a Jesús y la Virgen, en la oración. El padre, David, que trabajaba lejos de casa y volvía al hogar tarde, por la noche, les leía la Biblia hasta que los pequeños, que se habían quedado levantados esperando su regreso, se dormían. *"Recuerdo cuando me hizo aprender el Padre Nuestro, la oración del Señor"*, ha explicado el sacerdote. Toda la familia iba a Misa el domingo. Pero, al poco tiempo de haber recibido los sacramentos, Anthony empezó a perder interés por la fe, como si fuera algo que no tuviera que ver con su vida.

Se centró en buscar el éxito y, a la edad de 17 años, a pesar de tener unas notas excelentes en el colegio, dejó de estudiar para empezar a trabajar en el sector del automóvil. Tras dejar embarazada a su novia, con la que se casó, se mudó a vivir a Chicago con ella y su hijo Mark, donde abrió un negocio que le hizo ganar bastante dinero. La relación con su esposa empezó a resquebrajarse y, al poco tiempo, Anthony se divorció. La mujer volvió a Massachusetts con su hijo, el único punto débil del hombre, que, al final, con tal de que Mark creciera cerca

del padre, cerró su empresa para ir a vivir cerca de él. Años más tarde, el matrimonio fue declarado como nulo.

Durante tres años Anthony vivió devorando el dinero que había ganado: *"Vivía como una estrella de rock, despilfarré todo el dinero que tenía"*. No sentía ningún interés por la fe pero su madre, impertérrita, seguía rezando. Cuando se le acabó el dinero tuvo que volver a trabajar. Volvió al sector del automóvil. Uno de sus clientes era un hombre, John Kilmartin, con el que entabló una gran amistad y que resultó ser un sacerdote católico. Su amistad con John le fascina-

nuevo. Deseaba el perdón de Dios. Pero pensaba: *ni siquiera me acuerdo de todos los pecados que he cometido. No puedo obtener este perdón*". En ese momento emergió la semilla plantada en su casa: Anthony comenzó a recitar el Padre Nuestro que le había enseñado su padre y, al pronunciar las palabras *"perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a quienes nos ofenden"*, empezó a sentir una paz que no había experimentado nunca: *"Todo cambió cuando esa paz descendió sobre mí: mi modo de hablar, de caminar, lo que decía, las personas con las que me relacionaba"*.

El segundo punto de inflexión en su vida fue la muerte de su amigo sacerdote. Durante el funeral, una mujer desconocida se acercó a él y le dijo: *"Sé que tienes que ser sacerdote"*. No fue la única porque otra persona desconocida le dijo lo mismo. Era una idea que ya había aflorado dentro de Anthony cuando miraba al padre John. Al cabo de poco tiempo entró en el Seminario.

En la ceremonia de su Ordenación estaba presente su hijo Mark, que ahora tiene 33 años, con su mujer y sus hijos. Después de la Ordenación, Anthony saludó a los presentes; entre ellos estaba su madre, Louise, que se arrodilló y se



ba por lo que le veía cada vez más. La amistad creció tanto que Anthony empezó a ayudarle en la parroquia. A menudo veían juntos, en la televisión, a Billy Graham (un famoso predicador evangélico, firme en la lucha pública por la defensa de la fe y los principios no negociables). Le *"veía llevar los sacramentos a los enfermos y moribundos; veía su alegría durante los bautismos y los matrimonios"*.

Todo esto actuaba en el corazón de Anthony: *"Un día, en que llegó al punto más bajo de mi vida, quise empezar de*

puso a llorar reclinada en el pecho de su hijo, que se inclinó para bendecirla apoyando su cabeza sobre la de su madre. Ella, cumpliendo la verdadera vocación de un padre cristiano, dar hijos al Cielo, ha podido disfrutar, a los 91 años, del premio a su larga fidelidad pudiendo recitar, con Simeón, aquellas palabras: *"Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos; luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel"* (Lc 2, 29-32).

Visita del Obispo a la Diócesis

Ofrecemos algunas imágenes de la visita que Mons. Abilio Martínez Varea ha hecho a algunas parroquias del Arciprestazgo de Soria.

